

EL CONSTITUCIONAL.

DIARIO LIBERAL.

NÚM. 101.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Alicante: un mes 7 rs. un trimestre 21.—Fuera de la capital, 23 rs. Trimestre.—En el extranjero, un mes 14 rs., un trimestre 40. Números sueltos 4 cuartos. Se suscriben en la imprenta de este periódico, calle S. Francisco, 21, y en la Administracion plaza del Teatro, 3. En Madrid y Paris C. A. Saavedra.

ALICANTE:

Viernes 16 Febrero 1872.

ANUNCIOS.—A precios convencionales.—El pago será anticipado.

COMUNICACION.—A precios convencionales. Los comunicados ó escritos de cualquiera especie que se remitan á la redaccion no se devuelven aun cuando no se publiquen.

AÑO II.

Oracion fúnebre en las solemnidades celebradas á expensas de la Excelentísima Sra. Duquesa de Prim en sufragio del alma y honra de la memoria del Excmo. Sr. D. Juan Prim y Prats, Marqués de los Castillejos, pronunciada en el templo de Atocha de Madrid por D. Benito Isbert y Cuyás, Canónigo de la Insigne Colegiata de esta capital y predicador de la Real Capilla:

«Venimos á celebrar el aniversario de la muerte de un eminente patriota; venimos á solemnizar su memoria, cual cumple á los católicos; venimos á ofrecer y á depositar sobre el ara de este altar el tributo de nuestras cristianas oraciones. Venís, además á inspirar y á fortalecer vuestras almas, cabe la tumba del esforzado General y animoso republicano, lo que, para honra de la patria, librais combate, ó en los campos de batalla, ó en la arena de los parlamentos con las lides de la política.

La existencia que, hoy hace un año pasó á la historia y á la inmortalidad, que es el patrimonio de la criatura racional; esa noble existencia, que un infame crimen arrebató á nuestros deseos y á las esperanzas de la patria, merece el respeto de sus conciudadanos, y no teme la calumnia, porque es realmente una gloria nacional.

Cuantos conocen el espíritu de nuestra religion sagrada, que es caridad; cuantos sienten latir en su pecho el patriotismo; cuantos se entusiasman por los ánimos valerosos y por las grandes acciones, doblan respetuosamente sus frentes ante este féretro que encierra los frios restos de su inmortalidad.

Podrán, Señores, el despecho y la ruin envidia, podrán las miserables pasiones haber intentado empañar el cristal de su reputacion y de su fama; pero ante los rayos de la critica histórica, sus hechos bélicos y virtudes cívicas brillarán siempre en el claro horizonte de las glorias de España. Si la pasion política, que, por una funesta costumbre entre nosotros, empujeó á nuestros hombres públicos, cuando no los deifica; si esa pasion devoradora no acalla sus odios en presencia de una tumba abierta por criminales manos, no importa: nadie podrá jamás arrebatár al ilustre General Prim su heroísmo militar, su grandeza en la guerra de Africa y la honorosísima retirada de Méjico. Estos acasamientos bastan y sobran para colocarle en la categoria de los hombres verdaderamente superiores. Y mientras exista un corazón que no esté cerrado á la impresion de las manifestaciones de lo que es grande, de lo que es heroico, encontrarán esos hechos grata acogida y eco simpático.

En el momento, Señores, de ir á bosquejar los cuadros más brillantes de la vida de esta magnánima victima, experimento un sentimiento de tristeza y de dolor, al par que de admiracion y de flaqueza. Tiemblo en presencia del sepulcro de un hombre que no tembló nunca. Y es, que no sólo la agitada y azarosa existencia del Conde de Reus impone al que desde esta sagrada cátedra tiene que abarcarla, sino que al recorrerla, me veo precisado á tender la vista sobre nuestras guerras y discordias intestinas, y repugna á mi corazón y contraria á mis sentimientos de sacerdote que, como tal, me pertenezco lo mismo á vencidos que á vencedores, porque no veo en unos y en otros más que españoles y hermanos en Jesucristo. *Loquer in amaritudine anime meo.*

¡Campeón egregio de la epopeya de Africa! ¡Oh, vos, que hicisteis siempre frente á las balizas enemigas, y huycrais de la vil cohorte de los aduladores, quedad tranquilo, General! Si, aun sin rasgar el velo del silencio y del misterio con que la severa magestad de nuestra Santa Madre la Iglesia Católica cubre la tumba de sus hijos, llega á las riberas de la eternidad en que vivís el rumor de mis palabras, no turbarán vuestro reposo los ecos de la lisonja, indigna de este sagrado lugar y de vos mismo, quiero, ante todo, elogiar en vuestro nombre al ejército español, del que fuisteis una de sus más bri-

llantes estrellas, y á España, á nuestra querida España, que os cuenta entre sus preclaros hijos. No temais tampoco, señores, que, olvidando mis deberes, convierta esta sagrada cátedra en tribuna de banderías políticas; que antes renunciara á la potestad de predicacion, que traer aquí los odios y rencores del mundo, de ese mundo que Dios entregó á las disputas de los hombres. Conozco bien mi mision, que es mision de paz, de mansedumbre, y sobre todo de caridad. Si, de caridad, hija inmortal del Calvario, que abraza compasiva las miserias, al par que eleva las verdaderas grandezas; amor hermano de la verdad; amor que es la persuasion, la elocuencia y el triunfo de nuestra fé sacrasanta; vivificante latido del cristianismo, capaz de salvar mil mundos, simil mundos existieran; palpitation divina, que ha recorrido, como una corriente eléctrica, todas las latitudes del orbe habitado, amor que desciende á las tenebrosas regiones del sepulcro para esclarecerlas ó para escederlas con su celestial vestimenta; amor que traspassa los umbrales del tiempo, y vuela hasta el immaculado trono del Cordero, que quita los pecados del mundo, para implorar de tres veces justo, del tres veces Santo, del tres veces Misericordioso, la gracia y el perdón para sus hermanos en Cristo, segun la humanidad.

¡Pluguiera á Dios que este amor, que es mi defensa, informara mi pálida palabra, y que arrebolasen sus rayos la memoria del Marqués de los Castillejos!

SEÑORES Y AMADOS HERMANOS EN JESUCRISTO:

Aun cuando, ministro de un Dios de paz, quiero y predico la alianza conveniente de las naciones, su cordial inteligencia, el respeto mutuo y la cortesia reciproca, que vienen á ser la caridad de los pueblos; á un cuando defiendo como artículo de dogma su comun origen, que es lo que constituye la fraternidad de su sangre, sé muy bien que es á veces la guerra una necesidad dolorosa, una ley providencial, y la considero en absoluto un mal inevitable, dadas la índole y condiciones del linaje humano. Los que pretenden fundir en una especie de unidad panteística la familia humana; los que creen en una paz universal, como la última etapa del progreso humano, sueñan con una ilusion generosa, que desconoce las enseñanzas de la historia y el mundo de la realidad. Es verdad que la paz es el ideal del cristianismo; pero tambien es cierto que la guerra es la garantía de este ideal. Y ni el humo de las batallas, ni el vapor de la sangre derramada en la fiera del combate, ni las violencias de la gente armada, ocultan á mis ojos la verdadera mision y la grandeza del ejército, no es meramente la fuerza, como declaman los utopistas, sino la fuerza al servicio del derecho, del orden, de la integridad y de la honra nacional. ¿Quién no admira y ama, Señores, por más que deplora la guerra, el valor, el sufrimiento, la virtud del sacrificio y la abnegacion del soldado, la pericia del general, la razon de las causas y el heroísmo de la lucha? Cuando ésta no se suscita entre hijos de una misma nacionalidad, ni la mueve el viento de la conquista entre naciones hermanas, sino que salva el derecho internacional, cuyos principios deben formar parte de la religion de los pueblos, ó sustentan la integridad del territorio, y repele la barbarie, entonces, mi patriotismo saluda con entusiasmo al ejército, que, sin asolar el suelo extranjero, y respetando la dignidad humana en los vencidos, es la espada de la justicia, y extiende las fronteras de la civilizacion. Entonces, invoco confiado al Dios de las victorias. Entonces, desde el fondo de esta Basílica, que guarda los trofeos nacionales, sale una voz que dice á los ejércitos: «Marchad, marchad, soldados del derecho *gladius Domini et Gedeonis*; marchad, y traedme immaculada la bandera de la patria, la bandera de la patria que yo arrullo con las auras de mi santa inspiracion, que yo cobijo con las alas protectoras de mi fé; marchad, batallones españoles; id con el estandarte de Castilla, id á plantarme la Cruz, enseña de la civilizacion cristiana, en las

alturas de Montenegro y en la alcazzeria de Tetuan!»

Teniendo en cuenta estas razones, gloria y prez eterna á los valientes soldados de la guerra de Africa! Ellos levantaron á España á la categoria de nacion de primer orden; ellos trazaron el camino á la mision civilizadora de la gran nacionalidad ibérica; ellos hicieron comprender al mundo que los tercios castellanos de Pavia, de San Quintin y de Rocroy, no murieron con la pujanza y poderio de las monarquias absolutas; que ni las sangrientas guerras intestinas, ni el espíritu de blandura de la civilizacion moderna, domaron el valor ingénuo y la bravura hereditaria de los descendientes de los heroicos hijos de Gerona y Zaragoza, de Bailen y Talavera.

Ahora bien; el héroe popular del ejército de Africa, el soldado predilecto de O'Donnell, el vencedor de los Castillejos, el terror de la morisma, era el General cuyo recuerdo aquí nos congrega.

No voy, Señores, segun costumbre en esta clase de discursos, á indagar el génesis de la familia del Excmo. Sr. D. Juan Prim y Prats. Si la máxima—«cada cual es hijo de sus obras»—no fuera uno de los triunfos del cristianismo, sería la mejor conquista de los principios democráticos. Por otra parte, ¿qué importaba un blason al que tenia que ceñir laureles? ¿Ni qué significaría una cuna de marfil y oro para el hombre que vemos descansar aquí entre coronas? Su familia fué siempre un dechado de probidad; era una familia verdaderamente cristiana, y esto me basta.

Vió la luz nuestro héroe en esa tierra clásica, no sólo del santo trabajo y de la fecunda actividad; sino de la fé, de la bravura, y del pundonor; se educó en la escuela de la robusta raza de los almogávares; y así que ingresó en las filas del ejército, fue el tipo del soldado español: valiente, fogoso, resuelto, viváz, franco, noble y generoso, tranquilo y sereno entre la metralla, dominando el estruendo de las batallas, electrizando al soldado con su voz de bronce, lanzándole al ataque á su talento y antojo, ó conteniéndole con su actitud y su mirada.

A semejanza del gran capitán del siglo, que decía á uno de sus mariscales: «La bala que me ha de matar, no está fundida todavía», el general Prim experimentaba, con las nobles emociones de la guerra, ese instinto íntimo y secreto, ese número de su existencia y de su destino, que avisa, y alienta, é impule á los hombres extraordinarios, y que le hacia despreciar los peligros. Mal avenido con el sosiego, con la tranquilidad y la molición, ya en su juventud oía en su interior aquella voz de los héroes de que nos habla el poeta:

*Aut pugnam, aut aliquid jam dudum invadere magnum;
Mens agitat mihi, nec placida contentaque est.*

Los comienzos de su carrera militar fueron ciertamente dignos del que más tarde había de ser el fogoso batallador de la guerra de Africa. Por más que mi alma se resista á evocar la memoria de nuestras sangrientas luchas intestinas, yo, Señores, le contemplo admirado en el sitio de Solsona escalar el primero sus murallas; yo le veo en las reñidísimas acciones de Ribas, de Ripoll y Peracamps arrancar sus grados de la boca del cañon; mi deslumbrada vista le sigue en las vertientes de Monseny, cuando, separándose de sus filas, persigue al jefe del bando contrario, lucha, como atleta, con él cuerpo á cuerpo, le arrolla, y disputa luego con su mermada compañía el terreno palmo á palmo, hasta llegar á una de las cumbres de la tradicional y más alta montaña de Cataluña, su patria, para exclamar: ¡Victoria, victoria! Ese grito debió resonar sin duda en aquellas hermosísimas llanuras, que vieron un día pasar triunfantes los pendones de Roger de Flor y de Roger de Lauria, y á los fieros almogávares en su victoriosa marcha á Palestina, á Grecia y al Bósforo de Tracia, y en aquel movible y azulado lienzo, que desde los picos del Monseny divisaba, y cuyas agnas no atravesaban un tiempo los hijos

de la mar que no llevaran consigo grabadas las barras de Cataluña. Desde aquel día, al pasear su mirada por el horizonte que su vista dominaba, como Jaime el conquistador desde las alturas de Monserrat, debió de concebir grandes proyectos y sentir los estímulos de la gloria; desde aquel día, su nombre resonó en el ejército del antiguo Principado al igual del cañon; desde aquel día ya pudo muy bien decir el Barón de Mer al jefe que le recomendara al capitán Prim: «Los servicios de este bizarro jóven no se premian ya con grados.»

Si todavía, á pesar de los siglos trascurridos, nos asombramos al escuchar el nombre de aquella colosal lucha, sin igual en los anales de las naciones, que principia en Covadonga y acaba al pié de los muros de Granada; si todavía nuestros pechos palpitan al evocar la memoria de las proezas del Cid Campeador y de Gonzalo de Córdoba, ¿qué sentimientos debemos de experimentar, señores, al recordar la popular, la grandiosa, la civilizadora, la cristiana epopeya de la guerra de Africa? ¿Qué corazon español dejará de latir al mirar la sublime actitud, los heroicos rasgos del Conde de Reus, del fiero catalán, de aquel rayo de la guerra, en las alturas del Marabut, en la memorable batalla de los Castillejos, cuando, de pié sobre los estribos de su caballo, y trasfigurado por el génio heroico de la patria, y trasportada su imaginacion á los antiguos tiempos, á los días de los Jaimes y de los Alfonsos, cogiendo con su diestra la bandera de San Fernando, cierra al lado de los leones de Castilla con la morisma, que huye despavorida ante tan imponente é impávida figura? Esta accion, Señores, no se escribe ni se narra; esta accion se canta.

«¡Arde, rayos de Dios! La media luna
Caña será que troncha el vendabal.»

En aquel día, Rodrigo Diaz de Vivar, y el gran Capitán debieron de levantarse de sus tumbas para saludar al batallador español del siglo XIX.

¿Cómo no había de aparecer, ante tan sublime imagen de heroísmo, la fulminante luz de la victoria! Señor, señor, era tu obra; le protegí tu brazo poderoso; tu espíritu le alentó; tú, que eres el Dios de los Fernandos y Ramiros, de Isabel y de Cisneros; tú, que eres el Dios de las Navas y Lepanto; tú, que andas sobre las rizadas aguas y caminas sobre los pliegues del aire; tú, que eres la majestad de los ejércitos y el terror de las escuadras; tú, que—«si miras con ceño, vacian los polos,—si el brazo levantas, ya todo es abismo!»

No fuimos, como todo el mundo sabe, á Méjico en el año de gracia de 1862 conducidos por el viento de la conquista ni por ambiciones bastardas, ni invocamos, de acuerdo con nuestra proverbial hidalguía, el principio de reivindicacion. La defensa del derecho internacional holgado, la satisfaccion á una injuria inferida á la dignidad de España en la persona de su representante, y acaso el interés que nos inspira aquella tierra civilizada por los españoles, y á la sazón devorada por la anarquía, fueron los únicos móviles que nos impulsaron á firmar el tratado de Londres. El Marqués de los Castillejos, nombrado General en jefe de las tropas expedicionarias, fué el encargado por parte de España para cumplimentarla.

Recordareis, Señores, haber leído las famosas palabras de César: «Veni, vidi, vici.» Esta frase, digna de la pluma del primer guerrero romano, es la síntesis de la conducta del Conde de Reus en su corta permanencia en el antiguo imperio de Motezuma. Llegó; vió con su perspicua mirada el estado en que se encontraba aquel país; comprendió las intenciones del imperio francés, y venció su diplomacia y los halagos de los poderosos y los de futuros engrandecimientos. ¿Consentir el héroe de los Castillejos que España satélite de la

10-
-macia.
-promesas.
-cómo había d
-cillejos que fu
-¡Sa! tá!

Francia España, la España de Pavia y San Quintín, de Bailén y Talavera! No; mil veces no, dijo el general Prim. La España que recorrió en carro de triunfo la redondez de la tierra; la nación cuya bandera ha tremolado triunfante desde Ostende á Magallanes, desde Otumba á las Marianas, no se subordinará jamás á la política de otra, aunque sea una gran potencia. Retirando las tropas españolas de Méjico, no sólo fué el Conde de Reus fiel al convenio de Londres y á los preliminares de Soledad, sino consecuente con el principio fundamental de nuestra política en las repúblicas de América: que la madre patria sabe perdonar, y aun querer, á las hijas ingratas que quisieron trocar la solidaridad de la grandeza española por la vida de oscuridad en su modesto patrimonio.

Mucho se ha declamado contra nuestra dominación mas allá del Atlántico. La codiciosa, y cruel, é insidiosa Albion, que es la que mas se distingue en esta injusta cruzada, ¿qué ha hecho en la India? Y las potencias católicas ¿qué hicieron del Asia? La nación que en aquellas hermosísimas regiones conquistadas por Cortés, por Pizarro y por Balboa, dejó plantado el estandarte de nuestra redención, arrullado por la sonora habla de Cervantes, no puede tener los juicios de la posteridad. Si delitos hay que lamentar, —

«crimen fueron del tiempo, y no de España.»

Nuestra acción civilizadora corre allí parejada con nuestra magnanimidad. Pero, Señores, esta magnanimidad, esta hidalguía, no ha de dar bríos, no ha de envalentonar el desconocimiento, la ingratitud y la rebeldía. Que en este lo que cueste, la perla de las Antillas brillará siempre engarzada en la corona de Castilla.

Pocas cosas hay, Señores, en la tierra que fascinen tanto al hombre como la gloria militar. Arrebatador es para las almas varoniles el fragor de las batallas, bella es la faz de la victoria, hermosa la aureola del heroísmo y la corona del vencedor, embriagadora el áurea que arrulla los triunfos, así como son sublimes los sacrificios del soldado y los generosos arranques del general. Más, por grandes que sean los servicios que se consagran á la patria en los campos de batalla, por encantos que tenga la vida militar, en nuestros tiempos de libertad y vida pública hay otra arena, otras lides que no dejan de tener sus emociones y atractivos, y en las cuales se puede servir, no ménos que con la espada, á las causas amadas. A este noble palenque, donde se debaten ahora los grandes intereses de las naciones, bajó también el Conde de Reus, guerrero en cuyo pecho latía un corazón de ciudadano. Así como César escribía sus guerras con la misma facilidad y maestría que las había llevado á cabo, el General Prim hablaba como había batallado. Ora tranquilo y magestuoso, ora arrebatado y ardiente, conocía los resortes del arte parlamentario, como dominaba los secretos de la táctica militar. Su bravura y su arrojo, su ardimiento é inteligencia le conquistaron la estimación del ejército; su sagacidad, su calma, su ascendiente, su constancia, su fe, su diplomacia y serenidad le abrieron las puertas de los alcázares del poder y del dominio. Todas estas distinguidas cualidades, admirablemente armonizadas, ó mejor, fundidas en aquella alma, que tenía un temple de acero, formaban el gran carácter del General Prim, que en la ausencia general de caracteres se destacaba y dominaba sin rival en la escena política de nuestros últimos tiempos.

(Concluirá.)

ALICANTE 16 DE FEBRERO DE 1872.

¡POBRES CIMBRIOS!

Bajo este título publica nuestro estimado colega *La Iberia* el siguiente artículo encaminado á demostrar cuál es la verdadera importancia de los radicales:

«Nuestros pronósticos ván cumpliéndose al pie de la letra.

Dijimos que el partido radical no encontraría sino desengaños en la resbaladiza pendiente por donde caminaba, y algo mas que desengaños lloran hoy los que no hace mucho á nuestro lado estaban participando de nuestras doctrinas, defendiendo nuestros principios.

Un instinto de soberbia nunca justificado les animó á separarse del campo del progreso, formando iglesia aparte, aun cuando no tuvieran definido su credo: preciso era que enarbolasen, sin embargo, una bandera, y si bien ninguna tenían, nada mas fácil que arrebatarse cualquiera de las que en el campo de la política on-

dulaban. Y así fué; y sin conocer el abismo á donde su insensatez podía conducirles, dieron al viento la noble enseña del partido progresista, mientras su jefe de pelea renegaba de tan glorioso título. Pero ¿qué les importaba semejante contradicción? ¿Acaso había de ser la única en que incurrieran hombres procedentes de diferentes campos, y de distintas aspiraciones?

De ningún modo: de error en error habían de marchar tras el fantasma de sus sueños; su ideal era alcanzar el poder á toda costa; el poder era su aspiración única; el sentimiento que les dominaba, el mas refinado con el patriotismo, la sed de mando; y cuando una agrupación política se echa en brazos de la ambición, desoyendo la voz de la patria y olvidando los intereses generales del país, nada mas fácil que caminar hácia el suicidio; y hé aquí lo que ha sucedido á los cimbrios, en conformidad con lo que les habíamos pronosticado.

El partido radical está muerto; mejor dicho, el partido radical no ha existido nunca sino en la mente de algunos impacientes ó arrepentidos. En provincias no se conoce ningun cimbrio; verdad es que el credo de esa comunión no está definido todavía, porque sus actos no son otra cosa que una sería no interrumpida de contradicciones y errores.

Comenzaron por manifestar sus aspiraciones en el manifiesto de 15 de octubre, y en él escribieron como base de su política la fórmula por nosotros ya proclamada de *Constitucion y Dinastía*.

Presentáronse más tarde en la Asamblea coaligados con los enemigos de la libertad, y haciendo causa comun con ellos, frente á frente de un Gabinete progresista que ofrecía á la faz del país el mismo programa del señor Zorrilla; esto no obstante, los cimbrios juzgaron entonces male lo que como bueno habían proclamado pocos dias antes, y no mucho despues fueron al circo de Price á defender que la libertad estaba por encima de todas las instituciones, para sostener mas tarde en el mismo sitio que eran incompatibles la Monarquía y la libertad.

Natural era esta conducta y lógica en los hombres que comenzaban por abandonar el dictado de progresistas, para terminar su efímera existencia política declarándose vergonzantes republicanos.

Pero no era natural, ni disculpable siquiera, que las mismas firmas que en 15 de octubre de 1871 autorizaban un documento en el que se proclamaba la Constitución y la dinastía apareciesen en otro de la misma índole cuatro meses despues, en el que no hay ni una sola alusión á la altísima institución creada por las Cortes Constituyentes.

¿Cómo, pues, el país no ha de ver con sorpresa ese cambio inusitado de ideas y de principios y esa série de contradicciones en que incurren á cada paso los hombres del partido radical? Así se explica que en todas las provincias se levante un clamor general contra esa fracción que sólo en Madrid se conoce, y que allí donde parecía que lograrán reunir media docena de partidarios resuene la mas elocuente de todas las protestas. Así se explica también que en víspera de unas elecciones generales, convencidos los cimbrios de su impopularidad y de su impotencia, pronuncian con fatídico acento unas veces la palabra *retraiamiento* y otra la de *coalición*.

Cualquiera de los dos caminos les conducirá al suicidio; porque el descrédito, que es la muerte moral, ya lo han conseguido, merced á sus propios esfuerzos.

El país no está ni puede estar nunca al lado de hombres que no pueden ostentar como garantía de sus actos los nobles sentimientos de la fe, de la consecuencia y del patriotismo.»

Nada, no hay que darle vueltas á la noria, *La Tertulia* de Alicante es un periódico grave; más que grave, sesudo; más que sesudo, intencionado; y sobre todo, elocuente; vamos, de lo mejorcito que se escribe en el campo radical.

Cada vez que esgrime la espada (porque eso sí, el colega es tambien valiente como el Cid) no se contenta con amagos, ni golpes de poco efecto, ni heridas tan leves que el bálsamo de Fierabrás pueda curar, nada de eso; sacude cada mandoble capaz de rajar una catedral, y larga unas estocadas que atravesarian de parte á parte el Leviathan.

El martes último, á pesar de ser día de Carnaval, estaba sin duda de mal humor, y tirando del montante, aquí doy, y aquí no doy, *meto el brazo y saco el brazo*, como diría un *Manolito Gazquez*, lo cierto es que

nuestro colega no dejó nada que no zarandease: el gobierno, el gobernador, la Comisión provincial, las elecciones, los buques, las islas, y por último, El Constitucional que en honor de la verdad, fué el que mejor librado salió de todo este belén. Vamos, como que solo nos llamó *candorosos*.

Y todo, ¿por qué? porque manifestamos extrañeza de que *La Tertulia* dirigiera inculpaciones al gobernador de la provincia, por lo ocurrido en Denia, en que ninguna arte ni parte ha tenido esta digna autoridad.

¿Es acaso, que los tribunales de justicia no pueden ya procesar al que cometa hechos ó omisiones que castiga el Código penal?

¿Es que el artículo 30 de la Constitución del Estado, no tiene ya aplicación alguna, según nuestro colega?

¿Es que la ley electoral carece de significado, y la municipal no tiene valor, y la moral y la conveniencia pública que se sublevan al ver como los radicales pisotean el derecho establecido allí donde aun pueden mandar, son cosa trivial y baladí?

Si *La Tertulia* esto cree, si *La Tertulia* esto piensa, *La Tertulia* se equivoca lastimosamente.

La ley está por cima de todos, y el que no la obedezca, y el que no la acate, tropezará indudablemente con el Código, que conseguirá hacerla respetar.

Ahora bien, si porque esto decimos, y porque defendemos al Gobernador que solo ha hecho lo que el Juez ha decretado, nos llama *candorosos La Tertulia*, ¿quiere decirnos el colega cómo le calificaremos al ver el párrafo final del artículo titulado *Apuntes negros*? porque francamente, si aquello de la demanda al Gobernador no es una pueril fanfarronada, perdonenos *La Tertulia*, pero tiene el saborcillo de la mas solemne simpleza que es posible imaginar?

¿Con qué es decir, que si el Juez ha obrado con ligereza suspendiendo á los concejales de Denia; si el Alcalde y regidores que han sustituido á los procesados, guardaron ó dejaron de guardar al secretario las consideraciones debidas; si se comió el crimen horroroso de dejar cesantes á un sereno y varios guardias; y por último, si se repartieron ó no las cédulas talonarias para la elección municipal, según el imparcial y desapasionado criterio de *La Tertulia*, se debe demandar al Gobernador?

Con otro golpe como este, me eternizo en el poder.

Valganos Dios, y que cosas tiene nuestro queridísimo colega, sobre todo, cuánta travésura y cuánto ingenio. La verdad es que esto de á tí te lo digo suagra, enténdelo tú mi yerno, no es nuevo; pero manejado con la oportuna habilidad del colega, tiene un valor inmenso que nadie podrá desconocer. Además semejante medio de combatir lo que nos desagradaba es tan cómodo, tan original, y su uso tan fácil, que pedir mas fuera gollería.

Así, por ejemplo, cuando se nos ocurre decir á *El Municipio* que los republicanos tocan el violon, y que por mas que se agiten, y chillen y alboroten, el poder no lo conseguirán, nuestro colega no debe resentirse, ni tomar acta de ello, porque esto es una *carambola* que jugamos con el compañero radical.

En cambio, cuando digamos á *La Tertulia* que el patriotismo, el desinterés y la moralidad radicales, solo se ven en sus labios, tampoco deberá enojarse, porque es un efecto de retroceso que va á herir directamente á nuestro colega *El Municipio*.

Como se vé, el procedimiento es original y digno del ingenio de *La Tertulia*; pero es innegable que revela mas argucia que buena fe; y como nosotros combatimos siempre á cara descubierta, aconsejamos al colega que cuando fulmine sus cargos procure hacerlo con justicia, acriminando al que por sus actos lo merezca, y sobre todo que no nos llame *candorosos* porque lo vamos á creer.

Cascaras, y qué maliciosilla se va volviendo *La Tertulia*.

No seremos nosotros los que neguemos ingenio á nuestro colega *La Tertulia* de Alicante; pero á veces es tan agudo que pasa los límites de la agudeza. En cuanto á chistoso no se diga: el chiste es su fuerte.

Pero vamos á explicarle por qué no contestamos á correo vuelto á sus célebres *suposiciones*, seguros de que nos creará, por mas que le interese sostener lo contrario.

Fué tan pueril, lo confesamos, el moti-

vo que nos obligó á diferir un dia nuestra respuesta, que no quisimos consignarlo cuando dijimos que habíamos tomado nota de los artículos del colega para contestar á ellos oportunamente.

El dia en que *La Tertulia* publicó su artículo de *ejemplos*, era martes de Carnaval, y á fin de que pudiera confeccionarse temprano el número de nuestro periódico que debía ver la luz el miércoles de Ceniza, nuestros cajistas nos rogaron que, en atención al bullicio del martes gordo, les diésemos el original á primera hora, lo cual nos decidió á suspender la publicación de nuestra respuesta, cuando ya la teníamos casi terminada.

La Tertulia que tan perfectamente conoce los detalles periodísticos, de seguro que nos creará, por mas que el deseo de soltar un chiste le haya hecho decir ya, que nuestras contestaciones siguen los trámites de un expediente, lo cual, en efecto, no se necesita para contestar á escritos que no son por cierto, protocolos de Viena, ni mucho menos.

Nuestro apreciable colega *La Tertulia* nos preguntaba ayer si es cierto que en la cuestión de actas de Santa María, y en la de incapacidad de dos concejales de las Casas Consistoriales de esta capital, ha opinado el consejo de Estado por la validez legal de la elección, confirmando el acuerdo de la junta de eserutinio sobre la incapacidad de los dos referidos concejales.

Si como dice el colega, se asegura de público esta noticia, nosotros nada podemos decir en contrario: cuando *La Tertulia* lo dice, su razon tendrá. Creemos sea cierta la noticia, y nos inclinamos á darle crédito, en vista de lo cabizbajos y tristes que andan los concejales en *capilla*. Nada, lo dicho, cuando el río suena.... ¡Ah!, se nos olvidaba; ¿y por qué no se ha transmitido el acuerdo del consejo de Estado al Ayuntamiento por conducto del Gobernador, para su debida ejecución? ¡Cuánta morosidad!

El Municipio suelta la sin hueso en su primer suelto de ayer al ocuparse del futuro y presunto candidato por el distrito de Villajoyosa, de una manera tal, que no es posible contestar. El lenguaje destemplado del colega y sus duros calificativos, no sabemos á qué móvil puedan responder.

Las cuestiones personales son muy delicadas, y no nos ataña á nosotros ventilarlas cuando se refieren á otros.

Recomendamos á nuestros suscritores la lectura de la elocuente oración fúnebre que publicamos en otro lugar de este número, y que fué pronunciada por nuestro distinguido amigo el canónigo de la colegiata de esta capital don Benito Isbert y Cuyás, en las exequias que en sufragio del inmortal marqués de los Castillejos, se celebraron en la iglesia de Atocha de Madrid.

Nada diremos en elogio de ese magnífico panegirico que por sí solo se recomienda, y cuyo brillante estilo y cuyas ideas de progreso nos recuerdan la oratoria del gran Bosnet.

Cuanto nosotros pudiéramos decir acerca de ese notable discurso, sería pálido y por eso nos concretaremos á dar la mas sincera enhorabuena á nuestro ilustrado amigo el señor Isbert, por esa obra que ya le han conquistado tantos elogios merecidos, y que, como dijimos ayer, le colocará indudablemente entre los primeros oradores sagrados de España.

Nuestro incomparable y bien *enterado* colega *El Municipio*, dice en su número de ayer, que ha sido nombrado oficial interventor del Ayuntamiento, plaza nuevamente creada por esta corporación, nuestro amigo D. Eduardo Orts.... Entendido está *El Municipio* de lo que pasa en la Municipalidad.

Algunos colegas han tomado por lo sério las amenazas que de ir al retraiamiento nos dirijen diariamente los señores cimbrios.

Los colegas han hecho mal: el partido cimbrio no irá al retraiamiento, porque no puede, puesto que si cometiese aquel á locura no conseguiría otra cosa que desaparecer para siempre de las esferas políticas.

El retraiamiento, cuando las vías legales están cerradas, es provechoso para los grandes partidos, pero cuando están abiertas es el suicidio.

El partido cimbrio no es numeroso ni mucho ménos; así que figúrense nuestros lectores que será para él el retraiamiento.

Leemos en un periódico de Valladolid del martes 13:

«Ayer recorrían las calles de la población las músicas de los regimientos de Córdoba y Castilla y la charanga del batallón Cazadores de Reus, seguídas de muchos individuos del cuerpo escorár, y del colegio de cadetes del arma de caballería, manifestando así públicamente la buena armonía que reina entre ambos institutos, despues de la reconciliación de que en otro lugar damos cuenta.»

La *Prensa* dice hoy que el gobierno se propone seguir una conducta imparcial é independiente en las elecciones tanto de Madrid como de provincias.

«Existen además, añade, las probas de que los candidatos radicales que»

ten por los distritos de esta capital pertenecían al antiguo partido progresista...

Si son ciertos los rumores que ayer circulaban por Madrid, los cimbrios están de enhorabuena.

La voz pública, esa voz que los cimbrios interpretan a su modo y manera...

Con este motivo se decía también que algunos santones de la cimbria trataban de ocultar a sus compañeros la elocuencia de los números...

Estas noticias cuadran perfectamente con las que ayer comunicábamos...

Si resultan ciertos los rumores, los cimbrios están de enhorabuena.

Ocupándose de la anunciada desaparición de El Tiempo, dice La Correspondencia:

«Desaparezca ó continúe el periódico moderado el Tiempo cuya cuestión no está resuelta, según nuestras noticias, parece que D. José Ortega que es uno de los redactores, tiene anunciada al director de aquel periódico su separación del mismo y su resolución de dejar de pertenecer al partido moderado...

Hé aquí un suelto que La Iberia dedica a los radicales:

«Repetimos a El Imparcial nuestro ruego de hace días, sintetizado en que el colega se sirva dar a conocer el resultado de ciertas gestiones que algunos radicales pensaron hacer cerca del invicto príncipe de Vergara para que este ilustre patrio se pusiera a la cabeza del partido radical.

También le volvemos a recordar que el país desea conocer la contestación que nuestro popular caudillo el general Espartero tuvo a bien dar al telegrama de los radicales reunidos en el circo de Price.

Estas contestaciones debía El Imparcial apresurarse a darlas, porque el público, al ver que en la segunda reunión los radicales no felicitaron al duque de la Victoria, presume que el Pacificador de España contestó la primera vez de una manera que no satisfizo a los radicales.»

RECONCILIACION DE LOS ESCOLARES DE Valladolid.

Leemos en La Crónica Mercantil, periódico que se publica en dicha capital, el siguiente relato: «Ayer lunes presencié Valladolid uno de esos espectáculos dignos del mayor elogio y que a la vez son la manifestación mas ostensible del gran fondo de bondad, cordura y sensatez, que este noble pueblo abraja en su siempre recto corazón...

habitantes de esta heroica ciudad el desagradable y funesto suceso de la tarde del 7, motivado por anteriores é insignificantes reyertas de los escolares del colegio de caballería y Universidad literaria.

Su existencia trajo como cosa necesaria la alarma y estado de duda que era preciso concluir y a tan noble objeto han dedicado sus esfuerzos respetabilísimas personas como el señor coronel Pierrad, el Sr. Gefe del batallón de Cazadores de Reas Sr. Fajardo, Sr. Rector de la Universidad, Director del Colegio y profesorado de ambos establecimientos...

Estos, cuyo elogio aquí sería insuficiente premio a su conducta, acompañados de una comisión de escolares, obtuvieron la gracia de la autoridad militar y ayer, con la exactitud que distingue a la clase, el Sr. Director del Colegio con su profesorado y veinte colegiales fué recibido en la Universidad a las once por una comisión de profesores que les condujo al despacho del Sr. Rector...

Desde este momento concluyó el respetuoso silencio, por los continuos vitores que unánimes y atronadores se daban a la clase escolar, a los cadetes, al Rector, profesores, pueblo libre, ejército y patria siempre querida. Así y en lazo cariñoso, solo por un momento libre aquella masa de jóvenes, plantel de risueñas esperanzas para esta mal traída España...

—El Sr. Montero Ríos no ha salido aun de Madrid para Valencia, pero se cree que saldrá dentro de pocos días, lo mismo que el Sr. Martos para Sevilla.

—En el consejo de anteaayer se ocuparon los ministros especialmente de varios asuntos de Guerra, como son: el nombramiento del señor Rey para Barcelona, del Sr. Piéltain para Madrid, de algunas promociones a mariscales de campo y de los proyectos de reforma del actual ministro de la Guerra.

conocer el bien que de ello resulta para la población. Nosotros nos congratulamos por este resultado aunque sentimos que la prensa no haya sido invitada a presenciar actos tan laudables.»

ULTIMAS NOTICIAS DE MADRID.

Ayer debió aparecer en la Gaceta el decreto reponiendo los juzgados siguientes: Justa del Marqués, Negreira, San Vicente de la Barquera, Escalona, Madridejos, Montefrío, Alberique, Sedano, Barco de Avila y Sacedon.

—Se ha firmado el decreto estableciendo las fórmulas con que se han de encabezar las ejecutorias, exhortos y demás documentos análogos.

—Ayer jueves debieron llegar a Madrid los emperadores del Brasil.

—El general Sr. Carbó presentó el martes por la noche su dimisión del cargo de subsecretario del ministerio de la Guerra.

Dicho señor no asistió ya el miércoles al ministerio y ya se habla del general Moriones para el cargo de subsecretario del ministerio de la Guerra, dado caso de que al Sr. Carbó le sea admitida su dimisión.

—El ministro de la Guerra estuvo el miércoles despachando con el rey.

—Ya se ha firmado el decreto para que se hagan las elecciones de Puerto-Rico al mismo tiempo que en la península.

—El rey ha recibido ya las propuestas de las diferentes direcciones de las armas para reemplazar a los oficiales que deben salir de su cuartel militar. Aunque dichas propuestas llegaron hace días a manos de S. M., éste no ha resuelto nada todavía.

—Los proyectos de reforma que el señor ministro de la Guerra intenta llevar a cabo, según hemos anunciado, tienen por objeto hacer nuevas economías, mejorando la organización militar.

—El Sr. Montero Ríos no ha salido aun de Madrid para Valencia, pero se cree que saldrá dentro de pocos días, lo mismo que el Sr. Martos para Sevilla.

—En el consejo de anteaayer se ocuparon los ministros especialmente de varios asuntos de Guerra, como son: el nombramiento del señor Rey para Barcelona, del Sr. Piéltain para Madrid, de algunas promociones a mariscales de campo y de los proyectos de reforma del actual ministro de la Guerra.

—El miércoles recibió el rey en audiencia pública a multitud de personas que lo habían solicitado.

—Están decididamente acordados los nombramientos de general Rey para el mando del distrito militar de Cataluña, y el del Sr. Piéltain para el de Castilla la Nueva.

GACETILLAS.

Temporal.—Ayer reinó un fuerte viento del E. que no dejó descargarse la lluvia que a no dudar habríamos tenido y en abundancia. El recio vendaval duró casi todo el día.

Teatro principal.—Mañana dará principio el segundo abono que ha abierto la empresa, y se pondrá en escena bajo la dirección del señor Delgado, la aplaudida obra dramática La Oración de la Tarde. El cuerpo de baile se estrenará en esta función.

El abono es tan bueno como el anterior, de lo cual nos complace.

Compañía de ópera.—La que ha debutado recientemente en el teatro principal de Valencia, lo ha hecho con la selecta partitura del inmortal Donizetti Lucia de Lamermoor.

Nos telegramas.—Según nos escriben de Elicha, la compañía dramática que funciona en aquel teatro está recibiendo pruebas de aprecio de aquellos habitantes que favorecen con su

asistencia numerosa los espectáculos que tiene lugar.

Espectáculo.—Esta noche tendrá lugar en el Teatro café la primera función de moda, cuyo programa va inserto en la sección correspondiente.

Paga.—Han tomado una fresquita los empleados y catedráticos del instituto de segunda enseñanza de esta capital. Vamos, vamos, no hay que quejarse. ¿La remojaremos el domingo en el baile de Piñeta del Casino? Así lo esperamos y allí nos veremos.

Errata notable.—Aunque nuestros lectores habrán comprendido desde luego lo que nosotros hemos querido decir, debemos no obstante rectificar una errata de caja que se cometió en nuestro artículo de ayer, en cuyo párrafo 15 en vez de escribirse Febrero de 1871, pusieron nuestros cajistas Febrero de 1881.

SECCION LOCAL.

OBSERVATORIO.

Día 14 de Febrero de 1872.

Table with 5 columns: HORAS, BARÓMETRO, TERMÓMETROS, VIENTOS, ESTADO DEL CIELO.

CORREOS.

SALIDAS. ENTRADAS.

Table with 2 columns: SALIDAS, ENTRADAS.

TRENES.

SALIDAS. ENTRADAS.

Table with 2 columns: SALIDAS, ENTRADAS.

TEATRO-CAFE.

Funcion de moda para hoy viernes.

El drama cómico en cuatro actos. El hombre mas feo de Francia. El baile, La mariposa. Entrada general 1 real.

A las siete y media.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

Sta. Juliana virg.

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Servicio particular de El CONSTITUCIONAL.

Madrid 15 Febrero.

El general Bassols ha conferenciado con el ministro de la Guerra.

Se atribuye a fanatismo religioso el asesinato del Gobernador de la India inglesa.

El martes se ha firmado el tratado postal entre Francia y Alemania.

Bolsa: c. 28'25.

Fabra.

ALICANTE.

Imp. de V. Costa y Comp. S. Francisco, 21.

CAMBIOS Y PRECIOS CORRIENTES EN LA PLAZA, HOY DIA DE LA FECHA.

Large table with multiple columns: ARTICULOS, Peso, Precio, OBSERVACIONES, etc.

Alicante 5 de Febrero de 1872.

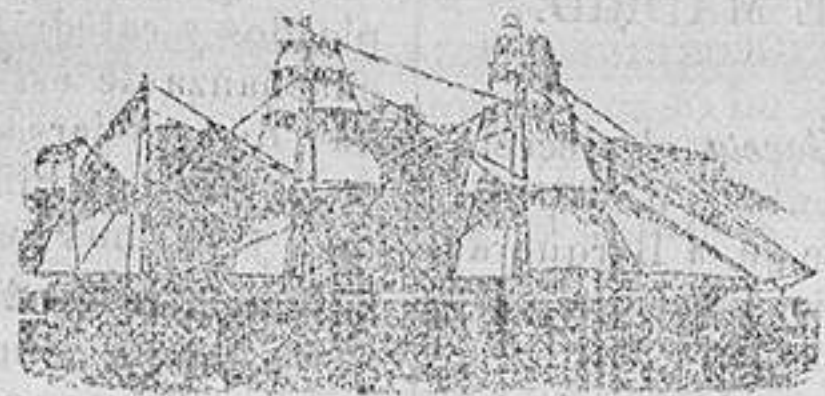
BOLSA DE MADRID.

13 Febrero 1872.

Table with 2 columns: FECHAS, PAPER, DINERO.

SECCION DE ANUNCIOS.

VAPORES-CORREOS DE A LOPEZ Y C.^a



LÍNEA TRASATLÁNTICA.

Salidas de Cádiz, los días 15 y 30 de cada mes a la una de la tarde para Puerto-Rico y la Habana.

LÍNEA DEL MEDITERRÁNEO.

SERVICIO PROVISIONAL ENTRE

Barcelona, Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, en combinación con los ferro-carriles del Mediterráneo.

SALIDAS DE ALICANTE.

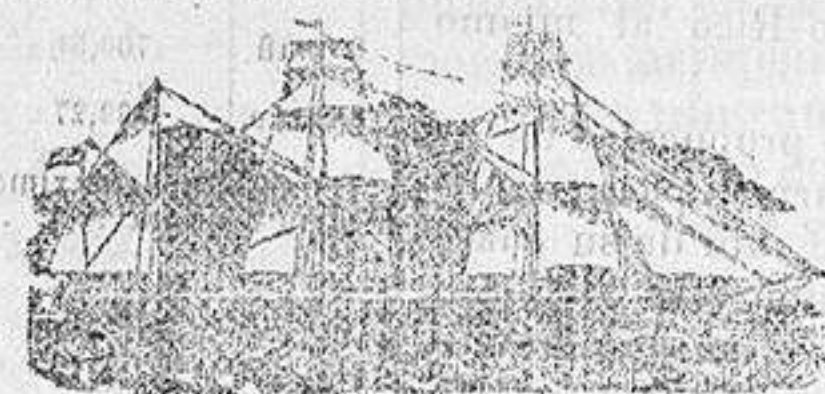
Para Valencia y Barcelona los días 3 y 13 por la noche.

No tocará en Valencia si no se presenta suficiente carga.

Para Málaga y Cádiz los días 9 y 24 por la noche.

Darán mayores informes los Sres. Faes hermanos y compañía.

LÍNEA DE VAPORES ENTRE



SEVILLA Y MARSSELLA

Segovia, Cuadra y compañía.

SERVICIO SEMANAL FIJO POR LOS VAPORES

GENIL, BETIS, DARRO, GUADELETE, GUAIRA Y GUADIANA.

SALIDAS DE ALICANTE.

Los martes a las 4 de la tarde, para Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz y Sevilla.

A la misma hora para Valencia, Barcelona y Marsella.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios, Sres. Faes hermanos y compañía.

BIBLIOTECA SOCIAL, HISTORICA Y FILOSOFICA.

Se publica por entregas semanales de cuarenta y ocho columnas de impresión correcta y clara, en excelente papel, conteniendo la materia de un volumen.

Esta publicación importantísima y de alto interés, es el colmo, en la actualidad, de la baratura, pues la *Historia de la Internacional*, que ha empezado a repartirse, cuesta en París doce reales, y aquí no pasará de tres.

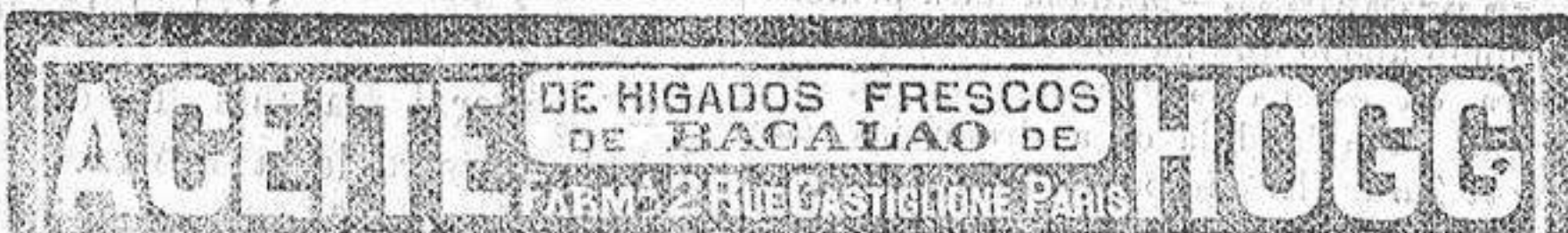
PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

UN REAL cada entrega en Madrid.

En provincias, doce entregas, cuatro pesetas enviando libranza ó sellos de correo certificados al Administrador de la Biblioteca social, calle del Fomento, núm. 15.—Por conducto de los correos, doce entregas, cinco pesetas.

Bajo este tipo quedan autorizados todos los libreros y agentes de publicidad de España para admitir suscripciones, cuyo importe nos remitirán al hacer el pedido, descontando el 20 por 100.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de Durán, Carrera de San Gerónimo; Bailly-Baillière, plaza de Topete, antes de Santa Ana; Leocadio López, calle del Cármen; San Martín, Puerta del Sol; Medina y Navarro, calle del Arenal, y Cuesta, calle de Carretas.



En Alicante, Sres. Bellido y Lorenzo R. Hernandez.

PÍLDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.

PÍLDORAS HOLLOWAY.

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortifican la organización entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo suave en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Píldoras, con tal que al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

UNGÜENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra, la sangre forma parte de ella; circulando con el fluido vital es pulsada toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de Píldoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español, relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor HOLLOWAY, en su establecimiento central, 333, Oxford Street, (antes 244, Strand,) Londres.

COMPañIA CATALANA GENERAL

DE

SEGUROS.

Riesgos marítimos.

Se aseguran buques y mercancías para cualquier punto, con condiciones sumamente aceptables para el asegurado.

Representantes en esta plaza, Faes Hermanos.

El Aceite de hígado de bacalao reemplazado

El aceite de hígado de bacalao debe sus propiedades al iodo; pero este medicamento es tan repugnante y tan difícil de digerir, que desde su aparición se empezó a buscar la manera de reemplazarle. Entre los productos propuestos al efecto hay uno que ha sobrevivido y que los médicos reconocen y recomiendan desde hace veinte años: tal es el *Jarabe de rabano yodado* de Grimault y C^{ia}, farmacéuticos de París. Como el aceite de hígado de bacalao, este jarabe contiene el iodo naturalmente, y además los jugos eminentemente depurativos y sulfurosos del *rabano silvestre*, la *coclearia* y el *berro*. Es el mejor medicamento para las personas débiles del pecho y el más poderoso de cuantos depurativos pueden aconsejarse. — Los médicos de París le prescriben diariamente a los niños pálidos y linfáticos, para curar la infarctación de las glándulas del cuello y las diversas erupciones, sobre todo, las de la piel cabelluda.

Un Remedio eficaz contra la Tisis

Los señores Grimault y C^{ia}, farmacéuticos de París, preparan desde hace 20 años el *JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL*, que es la verdadera panacea para esta terrible enfermedad. Bajo su influencia, la tos se calma, los sudores nocturnos cesan, la opresión desaparece y el enfermo recobra rápidamente la salud y las carnes. Como su eficacia ha dado lugar a numerosas imitaciones, debe el consumidor asegurarse de si lleva cada frasco la firma Grimault y C^{ia}. Téngase presente, para distinguirlos de los otros, que este jarabe es siempre color de rosa.

EL MEJOR TÓNICO

El hierro y la quina son dos medicamentos de una eficacia heróica, el primero contra las enfermedades que provienen del empobrecimiento de la sangre, y el segundo como tónico y fortificante. M. Grimault ha prestado, pues, un verdadero servicio a la medicina, reuniéndolos bajo el nombre de *Jarabe de quina ferruginosa*, y esto explica el éxito inmenso con el que se obtiene contra los *coleres palidos*, los *dolores de estómago*, el *desgano*, la *irregularidad de la menstruación*, el *empobrecimiento de la sangre*, y sobre todo, para facilitar el desarrollo de los jóvenes. Este mismo medicamento existe bajo la forma de *VINO DE QUINA FERRUGINOSA, HECHO CON MÁLAGA*.

EL ASMA CURADA!

Los cigarrillos de cannabis indica (cañamo indiano), de Grimault y C^{ia}, farmacéuticos de París, son el medicamento más nuevo y eficaz contra el asma, la tisis laríngea, la estinción de voz, la opresión, las sofocaciones, el insomnio y las neuralgias faciales.

En Alicante, Sres. Bellido y Lorenzo R. Hernandez.

DEPÓSITO EXCLUSIVO

PAPEL PERSA DE PAJA DE ARROZ PARA CIGARRILLOS.

Este papel tan recomendado por las sociedades médicas de París y Londres, y premiado con varias medallas en las exposiciones nacionales y extranjeras, se halla de venta en casa de Manuel García, calle de S. Francisco número 22.

LA ILUSTRACION

ESPAÑOLA Y AMERICANA.

AÑO XVI

Periódico lujoso, y de magníficos grabados con amena é instructiva lectura, dirigido por D. Abelardo de Carlos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Año.	Sems.	Trim.
Madrid	30 pes.	16 pes.	9 pes.
Provincias	35 Id.	18 Id.	10 Id.
Portugal	7320 re	3890 re	2160 er.
Cuba y Puerto-Rico	9 ps. fr.	5 ps. fr.	3 ps. fr.
Filipinas y las			

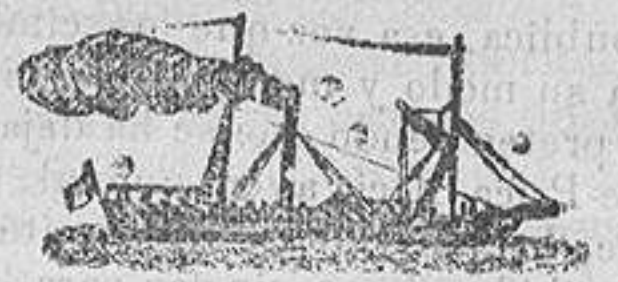
EL FÉNIX ESPAÑOL.

Compañía de seguros reunidos. RAMO DE INCENDIOS.

Sub-director en esta provincia, D. Bernardino Foglietti, S. Ildefonso, 6.

CACAO CARACAS SUPERIOR.

Lo hay en el almacén de D. Francisco Mingol.



SERVICIO SEMANAL ENTRE ALICANTE Y ORAN.

VAPOR AMALIA.

Saldrá de este puerto todos los martes a las 4 de la tarde directamente para Orán.

Admite carga y pasajeros. Consignatarios D. Gregorio Carratalá é hijos, calle de San Fernando, núm. 25.

VINO TINTO.

7 rs. decálitro ó sea 8 rs. cántaro. — 7 3/4 id. id. a 9 id. — 8 3/4 id. id. a 10 id.

VINO BLANCO de 4 años seco y dulce, a 17 1/2 rs. decálitro ó 20 rs. cántaro.

VINAGRE SUPERIOR, a 7 rs. decálitro, 8 rs. cántaro.

Se espande en casa de José Ferrer, paseo de Mendez Nuñez, de su cosecha particular.

LA ESPAÑOLA,

Compañía General de Seguros.

Establecida en el año 1841, la más antigua de todas las de España.

Asegura con condiciones ventajosas y libre de franquicias en los riesgos marítimos

BANCO DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA.

Las personas que deseen instrucciones sobre este ramo importantísimo, tan considerablemente desarrollado en Inglaterra y las naciones más adelantadas y completamente desconocido entre nosotros, puede pasar por esta comision de 4 a 5 de la tarde.

No hay que confundir esta clase de operaciones con las de las compañías tonteras llamadas en España de seguros mutuos, pues es una cosa enteramente distinta.

Comisionado en esta provincia, D. José Carratalá y Blanes.

LASSALLE, OPTICO

Calle Mayor, núm. 8.

Es en toda la provincia de Alicante el solo concesionario y depositario del método fisiológico referente a la elección conveniente de cristales para la vista por medio del Indicador presentado por el ilustre Robinet en 1861 en la Academia de Ciencias de París, y aprobado por esta sabia corporación.

El método del Sr. Colombi, universalmente conocido y aplicado, está llamado a prestar inmensos servicios a todas las personas que necesitan gastar anteojos, por la precisión matemática del referido instrumento y la seguridad de que de hoy día en adelante nadie estará espuesto a echar a perder un órgano tan delicado y precioso con aplicaciones inconvenientes de cristales, segun se ha venido practicando hasta el día.

El Sr. Lassalle acaba de recibir de París además del indicador de la vista, un variado surtido de objetos de óptica, trabajados en las mejores fabricas de París, instrumentos para ciencias y artes, gemelos de teatro, vistas de estereoscopos modernos, de los desastres de París, y un completo surtido de anteojos con cristales superiores y muchos artículos que no se manifiestan.

AZULEJOS.

En el almacén establecido en esta capital, calle de San Fernando, núm. 24, se halla un surtido de más de cuarenta mil, procedentes todos de las fabricas más acreditadas; los cuales, por su finura y variedad de dibujos y colores, compiten con todos los de su clase, como pueden ver los consumidores: a fin de darles pronta salida se despachan de cinco cuartos a real.

ENTRADA EN ESPAÑA

DE LA REINA MARÍA VICTORIA.

por D. Blas de Lema y Corradi.

Esta reseña detallada de lo ocurrido durante la permanencia de SS. MM. en esta capital, y que contiene dos grandes retratos de los reyes se vende en la imprenta de este periódico a 8 reales ejemplar.